

A LOS 80 AÑOS DEL ARMISTICIO QUE PUSO FIN A LOS COMBATES DE LA GUERRA DEL CHACO...

Beatriz González de Bosio

La guerra del Chaco fue la continuación de fallidas negociaciones diplomáticas y la conflagración trajo una solución definitiva que si no complació a todos tampoco fue anulada.

Los intentos diplomáticos bilaterales tuvieron varios nombres y ninguno fue del todo ratificado por uno de los dos congresos. Aceval - Tamayo, 1887, Benítez –Ichazo 1894; y finalmente Soler Pinilla en 1908 que creo una zona desmilitarizada de no avanzar ni innovar.

En 1928, la guerra estuvo a punto de estallar a consecuencia de las acciones del Fortín Vanguardia, luego de una movilización general de ambos ejércitos quedo claro que ninguno estaba preparado para una campaña militar.

Por mediación de la Rca. de Chile, el Paraguay reconstruyo el fortín y presento disculpas a efectos de prepararse mejor para el inevitable enfrentamiento. Fue una movida estratégica.

A consecuencia de la última gran guerra civil de 1922 al 23, el presidente electo en 1924, Eligio Ayala, se lanzo a una sigilosa campaña de recabar información sobre la penetración boliviana en zona de conflicto y al igual que evaluó el abismal estado de preparación militar paraguayo con lo que se inicio un largo proceso de reestructuración del ejército, compra de armamento moderno y capacitación en Europa de Jefes y Oficiales.

Hacia 1932 el Paraguay penosamente completó su preparación con la llegada de las dos cañoneras Paraguay y Humaita, construidas en Génova bajo la dirección del Ing. Civil y Naval

José Bozzano que había diseñado las embarcaciones con dual responsabilidad de transporte y defensa del Río Paraguay en una Tesis en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) ubicado en Cambridge, suburbio de Boston USA.

Quiso el destino que la guerra estallara muy pronto pues para Junio de ese mismo año las fuerzas Bolivianas tomaron la laguna Pitiantuta, lo que obligó al debilitado gobierno saliente de José P. Guggiari, el deber de iniciar las hostilidades, con la retoma del Fortín redenominado Carlos Antonio López.

Para Agosto de 1932 asume el poder el Pte. Eusebio Ayala, ya con la responsabilidad de dar continuidad a la defensa.

El nombramiento inmediato del Tte. Coronel José Félix Estigarribia como Jefe de Operaciones dio nuevo impulso a las innovaciones estratégicas, una de las cuales fue la retoma del Fortín y laguna de Boquerón a escasos 300 kms. de la capital.

La primera batalla victoriosa desde Curupayty de 1866 contra la Triple Alianza, fue la del 29 de Setiembre de 1932 en Boquerón. Las fuerzas Bolivianas se habían rendido al incesante ataque paraguayo de tres semanas.

El júbilo estallo en el Paraguay aunque las operaciones recién comenzaban.

Para el Paraguay se trato de una guerra total, con la movilización de mas de 50 mil soldados lo que dejo la tareas agrícolas del campo a la mujer. El país estaba sin créditos internacional desde 1871 por deudas impagas a Londres.

La gran cooperación argentina – en el gobierno del Pte. Juan B. Justo - fue instrumental para el logro de apoyo logístico, incluso adelanto de armamentos y tareas de inteligencia como señala Alfredo Seiferheld en su tratado sobre el Petróleo y la Guerra.

El resto lo hizo el soldado paraguayo bajo la hábil conducción política de los estadistas del Chaco y la suprema conducción militar del recientemente ascendido General Estigarribia.

Hubo un despliegue generoso de heroísmo de ambos contendientes en el campo de batalla. Pero de alguna manera el Paraguay enfrentó la defensa de su territorio con mayor eficiencia en el uso de sus limitados recursos.

También en el campo de las decisiones políticas el Paraguay siempre tuvo mejor enfoque ya que los bolivianos habían iniciado la guerra bajo el comando de un General Prusiano Hans Kundt - desde diciembre de 1932 a diciembre de 1933 - veterano de la primera guerra mundial y ex agregado militar en la ciudad de la Paz, capital de Bolivia. El Comandante germano tenía escaso conocimiento tanto de la idiosincrasia de la tropa como del terreno por la inexistencia de mapas militares con cotas de terrenos.

La elección de Estigarribia probó ser un suceso absoluto.

Liderando su estado mayor en Isla Poí poco a poco se fueron recuperando kms. de territorio en exitosas operaciones de pinzas denominadas Corá.i, que siempre dejaban al enemigo un corredor para la retirada. Así se llegó hasta las estribaciones andinas y se cumplió con la promesa nacionalista de beber agua del Río Parapiti bajo ocupación paraguaya.

Las líneas de abastecimiento de más de 800 kms. y la escasa capacidad financiera, tornaron imposible mantener la ocupación del terreno ganado. A pesar de ello el territorio Paraguayo se incrementó en comparación de cualquiera de los tratados anteriores en más de 150 mil kms, lo cual hizo verdad el aforismo de que Eusebio Ayala fue el único presidente que entregó una patria más grande que la recibida al asumir el poder.

Las hostilidades se fueron extendiendo por un período excesivamente largo y la naciente comunidad internacional hizo innumerables esfuerzos para ponerles fin. Se crearon comités de neutrales que se reunían en Washington, se llevó la discusión al seno de la Liga de las Naciones en Ginebra, donde en ausencia de Paraguay se lo condenó como país agresor -

1934 - lo que motivo que el Canciller Luis Alberto Riart comunicara la salida del Paraguay de ese colectivo multilateral. Amenazado con sanciones tanto militares como comerciales el gran apoyo político argentino hizo que la Liga de las Naciones reconociera que la salida del Paraguay se había realizado en el marco de sus derechos soberanos.

Casi exhaustos ambos ejércitos quedaba la ultima esperanza de negociaciones de paz en la potencia regional indiscutida, la Rca. Argentina.

Así con alguna reticencia boliviana comenzaron a reunirse los cancilleres de ambos países en Buenos Aires, y tanto Luis. A Riart como Tomás Manuel Elío llevaron adelante discusiones azarosas, pues Bolivia en todo momento se consideraba con mayores posibilidades de continuar el conflicto.

El Paraguay poco a poco fue encontrando espinoso el tercer año de combates. Se llego a la obligación de solicitar a Monseñor Juan Sinforiano Bogarín, para que a través de las homilias dominicales se instara a los veteranos de permiso a retornar al Chaco para completar la misión.

En ese momento, Junio de 1935, el ejército una vez mas le da una gran mano a la diplomacia por medio de la victoriosa Batalla de Ingavi el dia 8 de Junio, con una proclama victoriosa escueta pero rotunda de Estigarribia.

Elío finalmente accedió a firmar el armisticio el dia 11 de Junio. Faltaba sin embargo el acuerdo del Presidente Eusebio Ayala quien se hizo rogar por tener las cartas a su favor.

En una postrera comunicación telefónica escuchada ansiosamente por los mediadores argentinos, Riart solicita su aquiescencia al presidente. Los que habían interceptado la comunicación telefónica quedaron en ascuas sobre la respuesta final, porque Ayala y su Canciller, habían conducido las conversaciones exclusivamente en 'guarani'.

El 12 de Junio en acto solemne se firma el Armisticio en la Casa Rosada, y los cañones se silencian 48 horas mas tarde. El

14 de Junio se saludan los anteriores enemigos como un alivio a tanto esfuerzo y a partir de ahí, se inician las negociaciones de paz que llegarían 3 años después, y posterior a varios golpes de estado en las capitales de ambos beligerantes.

Coincidente con la moda europea del totalitarismo incontenible, esta guerra alimentó sentimientos nacionalistas y muy poca tolerancia para modelos y usos democráticos.

El naciente militarismo se consolidó en el poder por el próximo medio siglo al final del cual se llegó a la conclusión de que si las ideas de integración de la actualidad hubiesen tenido vigencia en aquel entonces, la guerra se hubiera evitado, pues el acceso de Bolivia al comercio por el Río de la Plata pudo haber sido visto como una oportunidad de progreso y prosperidad para todos los ribereños. Curiosamente esta idea, de una confederación de estados libres y asociados en busca del desarrollo humano habían sido expuestas en su momento por el Prócer, José Gervasio Artigas.

Proclama de Estigarribia:

A los Jefes, Oficiales, Clases y Soldados del Ejército en Campaña.

“ Con profunda emoción os anuncio la cesación de la lucha. Entres años de guerra habéis demostrado ser dignos de vuestros mayores, realizando una obra que las generaciones del porvenir recordaran con orgullo. Quiera Dios que ellas se inspiren siempre en vuestro ejemplo. Habéis vencido en jornadas inolvidable a un enemigo tenaz y a una naturaleza hostil. La Nación no olvidara jamás a quienes combatieron y sufrieron para salvarla de la mutilación y de la deshonra. Sin un pueblo debe ser grande por la inteligencia, el valor y el sacrificio de sus hijos, digo que el nuestro esta llamado a los mas altos y nobles destinos En este dia tan feliz, recuerdo especialmente, con el corazón dolorido a los hermanos que cayeron desde Pitiantuta hasta Charagua. Sea para ellos nuestro homenaje y sírvanos en

todo tiempo el santo ideal que nos llevo a la muerte en plena juventud.

Jefes, Oficiales, Clases y Soldados Combatientes y de los Servicios, a todos mi gratitud de paraguayo y de soldado, Yo llevare a la tranquilidad de mi hogar, como el mas grande honor de esta guerra el haber sido vuestro comandante en Jefe. José Félix Estigarribia.” Comandante del Ejército paraguayo en campaña. Comanchaco, 12 de Junio de 1935.